

Distribución gratuita / 5.000 ejemplares  
Callao 360, CABA  
Tel: 45626241 / 11 5935 0377  
Editor responsable: Pablo Bruetman  
ISSN 2525-1260  
RNPI-2024-75535375

# Citrónica

Año 14 Número 136 Edición MAYO 2025  
Cooperativa Ex Trabajadores de Crítica Ltda.  
citricarevista@gmail.com  
www.revistacitrica.com



# Crece gracias a tus aportes.

Sumate a la comunidad **Citrica**

Entra a [www.revistacitrica.com](http://www.revistacitrica.com) y elegí la suma de dinero que desees.

¿Por qué y para qué suscribirse?

**Para** ser parte de nuestra comunidad, integrada por diferentes comunicadoras, comunicadores y medios autogestivos de todo el país.

**Para** acercar noticias y proponer temas que no aparecen en los “grandes” medios.

**Para** que te llevemos esta edición impresa a tu casa, y para que puedas acceder a libros, eventos culturales y descuentos en restaurantes cooperativos y comercios agroecológicos.

**Para** que hagamos más de lo que falta: periodismo. Y desde el territorio.



Escribinos  1159350377

Suscribite a Revista Citrica:



## El héroe colectivo El Papa de los pobres El fin del mundo La fe como alimento

La escafandra de Juan Salvo podría ser, por qué no, la de cualquier jubilado o jubilada que todos los miércoles marcha en los alrededores del Congreso porque su jubilación es una mierda y no le alcanza para vivir. Es, de hecho, muy parecida a la que usan los fotógrafos y camarógrafos desde el intento de homicidio a Pablo Grillo. Las que usan porque se cansaron de tragarse los gases lacrimógenos, el gas pimienta, los palos en el cuerpo y todos los sofisticados inventos que este Gobierno compra para reprimir al pueblo y a la prensa.

Por azar, por destino o por vaya a saber qué, la muerte del Papa Francisco y el estreno y éxito global de la serie El Eternauta dominaron la agenda pública de la Argentina casi al mismo tiempo. Hubo –hay– algunas coincidencias de raíz entre esos dos temas que parecen distantes: la reivindicación de lo colectivo por sobre lo individual, en detrimento de lo que marca e intenta instalar Javier Milei, es uno de ellos.

Francisco intentó –aunque algunas personas lo consideraron estratégico por parte de la Iglesia y otras genuino de su personalidad– que el Vaticano se acercara a las masas. Y hay una aceptación casi unánime de que lo logró.

Posiblemente, Francisco sea mucho más querido y mucho más aceptado que Bergoglio, pero esa es otra discusión, que en definitiva ya no cuenta. Lo que cuenta es todo lo otro, como escribió Nelson Santacruz en esta edición: “Lejos de las coronas de oro, los pisos lustrados de alguna catedral y los brillos de cualquier santo, en Caacupé, nutrido fervientemente por la gestión de Bergoglio y Francisco, comimos los hambrientos, nos vestimos de la ropa usada, nos daban el certificado de domicilio, nos conseguían el cajón para nuestros muertos y un poco de sosiego para la salud mental de nuestros vivos”. En las villas, donde a veces el único alimento es la fe, el Papa Francisco siempre estuvo presente.

Y si Francisco puso al país en la primera plana internacional, a su modo, El Eternauta de Bruno Stagnaro también lo hace. De repente, en 190 países, se ve cómo un grupo de personas juega al truco, toma mate, se mezcla entre protestas y cacerolazos, y pelea contra una invasión de cascarudos en los barrios de casas bajas, como Saavedra o Vicente López. “Lo viejo funciona, Juan” o “El Sur es el nuevo Norte” son frases que, aunque en este momento político parecen disonantes, ya forman parte de una identidad que la serie vino a galvanizar.

En las próximas páginas, nuestro modesto homenaje. 🍷



## Dios no ha muerto, Francisco tampoco

Por Nelson Santacruz / Fotos: Rodrigo Ruiz

**LA VILLA 21-24 DESPIDIÓ A BERGOGLIO, EL PAPA VILLERO EN LA IGLESIA CAACUPÉ. UNA CRÓNICA PARA ENTENDER POR QUÉ FRANCISCO SEGUIRÁ VIVO. Y TAMBIÉN POR QUÉ, A VECES, EL ÚNICO ALIMENTO EN LOS BARRIOS POPULARES ES LA FE.**

**E**l papa Francisco murió a las 2:35. Fue durante la madrugada argentina, una mañana italiana que marcaba las 7:35. Exactamente a un mes del inicio del otoño, a pocas horas de sus últimas palabras en público: “Queridos hermanos y hermanas, buenas pascuas”. Como si estuviera esperando para irse tras la resurrección de Cristo. Los albañiles y las empleadas domésticas fueron los primeros en entrar en la villa, antes de agarrar la ropa de trabajo, antes del saludo del sol, en los pasillos, en la parada del colectivo, muchos fieles ya tenían el corazón triste porque para el obrero promedio no hay nada más valioso que su credo.

**A veces el único alimento es la fe.**

La comunidad de la Villa 21-24, la que rodea el centro espiritual de la Iglesia Caacupé, no terminó de celebrar la Semana Santa con ramos, la visita

a las siete capillas, huevos de pascua e infinitas cantidades de chipa cuando la noticia llegó desde Roma, a campanazos. De la misma manera que los ojos sonrieron en 2013, cuando un cura nacido en Flores fue elegido como Sumo Pontífice, el 21 de abril de 2025 las miradas se miraron con llantos.

Es lunes, está fresco, los medios estallaron entre quienes lo clasificaban como kuka, comunista, peroncho, zurdo, cómplice de los milicos, humanista, líder de una institución opresora, figura disruptiva por sus pasos a favor de las mujeres, la comunidad LGBTIQ+ y la investigación de las redes de trata infantil; representante de los que aún quieren los rosarios sobre los ovarios. Era un santo y un hereje al mismo tiempo. Pedían el cielo y la pira en cuestión de horas, en paralelo. Pero en el barrio el único sonido era el murmullo que salía de la capilla, los pasos apurados del Padre Toto, los cantos que ensayaban, las flores, las ve-

las, la limpieza, el vino, la hostia, el micrófono para la misa de despedida. Porque ante todas las categorías posibles de la política, los medios y la teología, la definición que por acá mandaba era la de “Bergoglio, el Papa villero”. Y ahora estaba muerto.

La verdad, a mis 15 años, no tenía ganas de bautizarme pero los mandatos son los mandatos. En el barrio muchos desde niños iban a exploradores, ese movimiento de jóvenes de Caacupé que armaba campamentos, aprendían muchas cosas, comían, alejaba al piberío de las calles pero en el medio también rezaban. Yo no quería rezar. Es más, hoy solo me sé el Padre Nuestro, hasta ahí? “Si seguís así, vas a tener el demonio adentro”, me decían las paraguayas del barrio. Por eso, para evitar que el demonio me consumiera por completo acepté que un tipo de blanco me tirara agua de la canilla y me rezara la frente. No había celulares

para fotos, ni siquiera tenía ropa nueva aquella tarde: no estaban dadas las condiciones para el evento. Es más, mi madrina ni se presentó y en su lugar se eligió a una extraña. Estaba lleno de bebés y me generaba lo que se dice “cringe”, al ser el único adolescente.

Bergoglio procedió y me dijo algo. “¿Qué dijiste?”, respondí. “¡Que Dios te bendiga, hijo!”. Y lo único que me salió contestar fue: “Ah, bueno, ok”. Fue frente a la Capilla San Blas, el santo de la garganta, en la Villa 21-24, a metros del Riachuelo. Esa tarde mi familia me miró distinto, hasta comimos algo especial, como si bajo la carpa y maderas que oficiaban de casa yo fuera el más limpio, el más puro por un rato. Rodeado de basura, hambres y violencia pero bautizado. Unos años después supe que ese tipo fue elegido Papa.

Fue desde la llegada al Vaticano, en 2013, cuando le presté atención desde la óptica humanitaria. Descubrí al Padre Pepe, Paco, Chueco, Tano, Toto, Tonga? después al Padre Daniel de la Sierra y al Padre Mugica. Un hilo de conceptos, historias y villas que desconocía. Lejos de las coronas de oro, los pisos lustrados de alguna catedral y los brillos de cualquier santo, en Caacupé, nutrido fervientemente por la gestión de Bergoglio y Francisco, comimos los hambrientos, nos vestimos de la ropa usada, nos daban el certificado de domicilio, nos conseguían el cajón para nuestros muertos y un poco de sosiego para la salud mental de nuestros vivos. Quien a eso llame alienación, adoctrinamiento, nos subestima bastante.

Toto tenía los ojos brillantes, caídos y tristes pero él estaba motivado para dirigir la misa a las 19:30hs puntual. Los medios cayeron de a montones, Caacupé colapsó por los costados, cientos de fieles con los mismos ojos caídos, rosarios en cuello, sedientos de las palabras cristianas que iban a despedir a su Papa villero. Y en el medio, más murmullos:

“Mi corazón está vacío”. “Francisco nos hizo crecer en lo espiritual”. “Él nos enseñó a obrar por el otro”. “¿Qué va a pasar con nosotros?”. “Al Papa le gustaba la chipa”. “¡Nandejara!”. “Quedé en blanco”. “Fue como Maradona con el fútbol”. “Lo tenemos que seguir disfrutando”. “El mundo recordará lo bueno”. “Ave María Purísima? sin pecado concebida”. “Nos deja a los villeros en lo más alto”. “¡Que viva el Papa Francisco!”. “Chipa, chipa, calentito la chipa”. “¡Viva!”. “A mi me bautizó”. “Toda mi familia tiene una foto con Bergoglio”. “Gloria a Dios, ¡en las alturas!”. “Venía cada tanto a tomar mates”. “Era de San Lorenzo, ¿vas a poner eso en la nota?”.

Las cámaras, el exceso de celulares, algún que otro candidato político, “unos chetos” de repente cayeron a la Iglesia Caacupé donde Toto y sus compañeros dan misa todas las semanas. Francisco los había traído hasta los pies de la Villa 21-24 para que no se olvidaran de nosotros, los vecinos. “Prefiero a la Iglesia accidentada por salir a la calle antes que enferma por quedarse encerrada. El legado de Francisco son los descartados, lo que el mundo expulsa de la sociedad. Los preferidos del Papa siempre fueron los más pobres entre los pobres”, gritó el padre, con un Jesús crucificado e inmenso a sus espaldas. Mirando.



Hubo cantos en castellano, en guaraní. Hubo rezos, llantos, abrazos. “La Iglesia empezó sin el Papa y seguirá sin él. Eso no lo hace menos, lo hace más grande”, destacó Toto. Me acordé de la frase de Francisco, con esencia de Bergoglio: “Hagan un lío que nos de

un corazón libre, solidario y de esperanza. ¡Hagan lío, pero organícenlo bien!”. Después vino el Padre Nuestro. “Esa me la sé!”, pensé. Me persigné, por si acaso? Y envuelto en toda la liturgia villera acepté que Dios no ha muerto, ni tampoco Francisco. ☪

# El Papa **de todos**

UN RECUERDO DEL PAPA QUE ELIGIÓ TENER EL NOMBRE DE UN SANTO POBRE Y ESTAR JUNTO AL PUEBLO. FRANCISCO DEJA UN LEGADO DE FRATERNIDAD Y DE CUIDADO DE LA CASA COMÚN DESDE UNA PERSPECTIVA ECOLÓGICA.

Por José Carlos Caamaño \*



**N**o es posible ser humilde sin recorrer el camino de la misericordia. Ella nos permite relacionarnos con los demás sin exigir pagas ni anteponer los supuestos derechos personales a las exigencias de la fraternidad. Francisco tuvo a la misericordia como eje de su pontificado y buscó siempre para su vida el camino de la sencillez. Francisco, tomó por nombre. Nos recordó siempre, desde el primer día, al pobre de Asís, para quien la libertad consistía en poseer todo pues no se tenía nada.

Quiero compartir un ramillete de anécdotas y reflexiones que pueden ayudarnos a meditar sobre su vida.

La primera es personal: a fines del año 2012, poco antes de ser elegido Papa, compar-

timos un panel en la Facultad de Teología. Era la tarde, ya casi de noche, cuando terminó. Nos quedamos charlando y le pregunté si no quería que lo acercara al Arzobispado, ya que la Facultad, en Villa Devoto, queda retirada del centro. Él me preguntó “¿tenés que ir al centro por otra cosa? No vas a hacer ese viaje por mí”. Cuando un rato más tarde yo salía de la Facultad él aún estaba parado en la esquina esperando el colectivo. No hizo nunca de su posición un lugar de privilegio personal o reclamo. Entendió el liderazgo como servicio y entrega. No rindió su libertad a pleitesías.

Cuando fue elegido Papa, al salir al balcón de San Pedro tuvo en gesto que definió su pontificado, inclinó la cabeza y pidió la bendición del pueblo allí reunido. Al pueblo servía, no a intereses particulares, se ofreció a todos como garantía de fraternidad. Sintió y vivió al pueblo, a los más sencillos,

a los que día a día luchan por sobrevivir, como el lugar en el que Dios se entregaba.

Su primer viaje fuera de Roma sorprendió. Iba a la pequeña isla de Lampedusa. Debo confesar que no entendía muy bien para qué. Esa pequeña isla es la primera escala, desesperada, de los migrantes africanos en su travesía, muchas veces mortal, hacia el viejo continente. Iba como profeta de la vida, a denunciar y abrazar. Allí se hizo vivo, palpable que el Mediterráneo se había convertido, como él mismo expresó, en un gran cementerio.

Ese mismo año viajó a Brasil para la Jornada Mundial de la Juventud. Hizo camino entre inmensas multitudes. Animó a los jóvenes, les pidió que no pierdan la esperanza y definió el envío con un “hagan lío”, dando a conocer que hay cierto tipo de correcciones que lo que buscan es neutralizar nuestra creatividad y domi-



nar al Espíritu. En ese mismo viaje se dirigió al Comité del CELAM (la Conferencia Episcopal Latinoamericana). Su discurso fue programático, y recordó las tentaciones de la Iglesia: el funcionalismo, que no soporta el misterio y hace que la acción de Dios se someta a nuestros caprichos, las ideologizaciones, que reducen el evangelio a nuestras perspectivas mezquinas, el clericalismo, que hace del servicio al que nos envía Jesús un sistema de prebendas y un estilo cultural cortésano. Nunca dejó de advertirnos esto. Fue un hombre inmensamente confiado en la fuerza de Dios, profundamente esperanzado. Por eso mismo fue consciente del poder avasallador del mal, que ingresa como un ladrón por la noche, en la oscuridad, escondiéndose, engañando, llevándose lo mejor de nosotros mismos.

Ese mismo año nos regala la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*. Recordándonos ya desde su título que el compromiso con el evangelio no puede surgir y llevarnos sino hacia la verdadera alegría. En ella, entre tantas cosas nos recuerda que lo mejor de nosotros mismos se vive en comunidad. En ella vivimos las diferencias, no como absolutos, sino como ofrendas a la belleza del conjunto. Si bien hay conflictos, ideas distintas, sectores y posiciones encontradas, el sentido de la realidad debe llevarnos a privilegiar el bien común por sobre

nuestras limitadas aspiraciones. En esta Exhortación nos invitó a dejar de lado perspectivas monoculturales que nos conducen a una visión empobrecedora de la Iglesia, abriremos a la diversidad, y no dejar en su servicio a los demás con expectativas deshonestas de poder.

Su primera encíclica fue a cuatro manos, pues concluyó la comenzada por Benedicto XVI. *Lumen fidei*, la luz de la fe. Pero será *Laudato Si'*, sobre el cuidado de la casa común, la que recorrerá como una estela todo su pontificado. Su perspectiva ecológica no cedió a la tentación de una “ideología verde” que desnaturalizaría el sentido de la creación y desplazaría la vocación del hombre y la mujer. Sin embargo, recordó que esta vocación no da a la humanidad la posibilidad de relacionarse con rapacidad con la naturaleza. La naturaleza es creación, pertenece a Dios, es un don, disponer a nuestro antojo está en la raíz de los males. Cuidarla es cuidarnos y sobre todo cuidar a los más pobres. Es un documento ecológico, pero sobre todo es un documento sobre el bien común, que nos ha sido regalado por Dios y al que debemos cuidar con responsabilidad. Por eso el “Cántico de las Criaturas”, de San Francisco de Asís será el eje que articulará la visión de fondo de todo el texto. Vivimos en relaciones de hermandad o destruimos todo.

Quiero cerrar esta memoria agradecida con dos evocaciones. En el año 2020 escribió *Fratelli tutti*. En este documento nos recuerda la importancia de la amistad social. Ella no puede construirse desde la aspiración a que todos seamos idénticos, sino desde la confianza en que Dios nos ama a todos. Invita a la Iglesia a ser promotora de esta amistad que exige que demos lugar a todos. ¿Quiénes son todos? Todos... todos... todos. Es difícil, exige renuncia, salir de zonas de complacencia, renunciar a posiciones de confort, dar la mano al que nos lastimó.

A diez años de su pontificado, el año 2023, visitó el Congo y Sudán del Sur. Sudán, inmerso en una guerra fratricida. El Papa viajó para promover la paz. Al encontrarse con el presidente de Sudán, se postró, le besó los pies y le imploró que firmara el pacto de paz. El presidente conmovido lo ayudó a incorporarse, lo abrazó, le agradeció y firmó el tratado.

El último domingo de Pascua cerró su Pontificado como lo inició, abrazado por el pueblo, buscando su bendición, pidiendo ser llenado de fuerza y esperanza para su viaje final.✠

\* Profesor Ordinario Titular de la Facultad de Teología de la UCA.

RAMIRO SAN HONORIO

# “Oesterheld estaría muy contento”

ES EL MAYOR COLECCIONISTA DE EL ETERNAUTA Y CUMPLIÓ EL SUEÑO DE ESTAR CERCA DE LA PRODUCCIÓN DE LA SERIE. HABLA DE LOS INTENTOS FALLIDOS DE ADAPTACIÓN, DE LA VENTANA QUE SE ABRE PARA EL AUDIOVISUAL ARGENTINO Y DE LA NECESIDAD VIGENTE DEL HÉROE COLECTIVO.

Por Mariano Pagnucco

Lafranco Burattini, uno de los responsables de las armas utilizadas en El Eternauta, pensó en hacer un regalo especial al finalizar el rodaje de la primera temporada de la serie producida por Netflix. Armó cuatro cajas con sus respectivas réplicas del FAL que utiliza Juan Salvo, el personaje encarnado por Ricardo Darín. Una de ellas fue para Darín, otra para el director, Bruno Stagnaro, y otra para Martín Mórtoles Oesterheld, productor de la versión audiovisual de la obra consagratoria de su abuelo Héctor Germán. La cuarta réplica la tiene... Ramiro San Honorio.

“Fue un gesto muy lindo de Burattini, que es un profesional de lujo”, dice con una sonrisa desbordante San Honorio. El regalo le llegó porque es el mayor coleccionista de *El Eternauta* (tiene ejemplares de *Hora Cero*, la revista donde se publicó por entregas la historia, y también ediciones compiladas en portugués, inglés, chino y ruso, entre otras reliquias), pero también porque estuvo cercano al rodaje. En una de las escenas con mayor despliegue de extras, cuenta quien también es guionista y realizador audiovisual con larga experiencia, le tocó repartir fusiles y ametralladoras.

Para un fanático como él, haber visto de cerca la enorme maquinaria audiovisual que se puso en marcha desde hace varios años para concretar esta adaptación de la historieta (a esta altura, una suceso internacional que llegó a más de 10 millones de espectadores de unos 200 países), es un sueño hecho realidad.

—La opinión compartida entre la gente conocedora de la historieta es que había estado esperando toda su vida este momento.

—Desde que yo estudiaba cine, hacer *El Eternauta* era como la meta a alcanzar. Lo hablabas con los compañeros y querían hacerlo en una película o en una serie. Todo el mundo hablaba de eso, yo tenía profesores que querían hacerla. Sin ir más lejos, Jorge Nisco; lo ha expresado el propio Damián Sziffrón; Adolfo Aristarain había tenido su primer proyecto de *Eternauta*, Lucrecia Martel... Directamente, Lucrecia Martel había encarado un proyecto para llevarlo a cine, y así un montón. Bueno, el propio Juan José Campanella también había manifestado sus ganas. Todos esos directores y directoras que han querido hacer *El Eternauta*. Estaba casi en la cuestión cultural: está tan linda y tan buena la historieta que uno quiere que eso cobre vida, que cobre movimiento, que no sean tan estáticas las viñetas. A mí, particularmente, me encanta la viñeta, pero es verdad que el audiovisual siempre empuja estas cosas. Había una ansiedad y además había esta cuestión de tantos anuncios que tuvo y tantas ideas y proyectos truncos. Yo recuerdo que

Netflix hizo toda una presentación espectacular, incluso una charla en el auditorio de la UBA. A los meses, pandemia. Era como “¡dale, ya estamos!”, la maldición del *Eternauta*. Cada vez que se iba a hacer, había algo.

—El proyecto le llega a Bruno Stagnaro, que tiene antecedentes de producciones más ligadas al realismo.

—Cuando se dio a conocer que era Bruno, yo me puse recontento. Y ésta fue una discusión entre colegas también, no por celos, sino que había una cuestión de criterios profesionales sobre la mesa. Hoy es más fácil ver, tomar distancia y sacar una conclusión sobre la elección de este director. La primera idea que yo tenía era que cuando yo empecé a leer *El Eternauta*, lo que me atrapó es que había un hombre común jugando al truco. Uno que tenía un galpón lleno de cosas, de mecánicas, estaban en Vicente López, Saavedra; yo encima soy de Saavedra. Estaba todo muy cercano y le ocurría a gente común. Eso es realismo, es drama cotidiano. Y después, si te lo ponés a pensar, si bien hay mucha acción y mucha ciencia ficción y monstruos y criaturas y todo lo que ya sabemos que tiene, siempre lo argumental y los personajes están súper recontra anclados en algo realista. Ese realismo está también en la historieta. Los personajes son de carne y hueso, tienen miedo, se ayudan entre ellos. Es un grupo de personas comunes, ese grupo, ese héroe colectivo, digamos, inmersos en algo fantástico. Yo sigo viendo que es un relato humano, una épica humana. Ahí necesitás un narrador que haya hecho épica humana y a Bruno Stagnaro le sobra el currículum.

—Para un país sin tradición en la ciencia ficción audiovisual era un proyecto complejo.

—Ahí tenemos que pensar que ningún director en Argentina... yo digo al revés: para mí, todos los directores de Argentina pueden haber hecho ciencia ficción, pero no había ninguno con experiencia. Cualquiera podría di-

rigir, avanzar y transitar el género de ciencia ficción, pero obviamente con los recaudos de una industria argentina que no ha tenido producciones tan enormes, con tanta dificultad y con tanto género. Entonces, para mí Bruno tenía, por lo menos, la cuota de lo realista, que con eso resolvía gran parte del desarrollo del *Eternauta*. Y que creo que es lo que hoy la gente habla. Más allá de los cascarudos, la gente habla de los personajes, los memes son de los personajes, los diálogos. Hay un mix ahí entre lo realista y la ciencia ficción que es parte del alma de la historieta. La historieta también tiene eso y me parece que eso es lo acertado de la serie. Después, te puede gustar más o menos la adaptación, pero yo creo que ahí está la clave. Por eso, para mí, Bruno era el director.

—El *Eternauta* se está viendo en simultáneo en 190 países, una escala global increíble para una producción cultural argentina.

—Sí. La pantalla ahora es gigantesca, la ventana hoy es grande porque es Netflix y es todo el mundo. Gracias a esa ventana hoy el mundo está diciendo “¡mirá que bien que trabajan los técnicos y los artistas y los autores argentinos!”. Bueno, bienvenido sea, pero realmente no nos debería sorprender: todo lo contrario, deberíamos tener más ventanas y conquistar esos mercados que miramos. Nos llegan más producciones de afuera que las que sacamos hacia afuera nosotros. Hay que empezar a contar historias para el mundo, que era un poco lo que hacía Oesterheld también, contar algo más internacionalista, más universal en cierto punto.

—Y con un montón de guiños a la argentinidad, desde la cuestión de Malvinas hasta la partida de truco.

—Totalmente. El truco, las líneas de colectivos coloridas, los trenes, los barrios de casas bajas, como Vicente López. La arquitectura argentina es una primera identidad. Las pro-



“Los personajes son de carne y hueso, tienen miedo, se ayudan. Es un héroe colectivo inmerso en algo fantástico.”

testas y los cacerolazos en la calle, que es lo primero que vemos ahí. La música argentina, desde la *Misa criolla* con la Negra Sosa hasta Soda Stéreo. Un montón de cuestiones muy argentinas que hoy por hoy el mundo también ve en esas particularidades algo interesante y creativo. No es lo que abunda. Ya no está el norteamericano, siempre que hay un extrate-

rrastre aparecen los Marines, que está bueno, sí, pero ya lo vimos veinte mil veces. Ahora aparece un tipo común que un día antes tuvo que desviarse por los cacerolazos, que se junta con un amigo a jugar al truco. ¿Qué están haciendo estos tipos? Toman mate, es todo muy raro para el espectador internacional. Yo veía las reseñas norteamericanas y las reseñas orientales; son riquísimas, porque plantean “estos argentinos ya son raros y a esa rareza argentina le viene una invasión extraterrestre que encima es rara también”. La invasión es con criaturas rarísimas, por etapas. Buscaban creatividad, buscaban un refresh en el género y claramente lo encontraron.

—¿Qué pudiste rescatar de la figura de Héctor Germán Oesterheld en tus años como coleccionista de *El Eternauta*?

—Yo conocí a una gran productora audiovi-

sual, Eva Piwowarski, que era íntima amiga de él. La conocí en un evento de telenovelas, nada que ver, y quien me la presenta me dice “a vos te va a gustar Eva porque conocía muy bien a Oesterheld”. Y estuvimos hablando toda una noche, en una cena, sobre él. Era geólogo, fanático de la electrónica, una especie de Favalli. Hay que también reivindicar esta cuestión humana de él, que después ya sabemos lo que pasó con cuestiones ideológicas y partidarias. Eso no quiere decir que una persona tenga que ser brutalmente asesinada o lo que le han hecho a las hijas y a los yernos desde el Estado. Hoy *El Eternauta* vuelve a abrir una grieta en vez de cerrarla, pero lo importante es que la gran mayoría está de un lado de la grieta. La mayoría parece haberse posicionado en un lugar y eso está bueno también.

—Está la grieta entre el peligro de los Ellos y quienes actúan como héroes colectivos.

—Y sí, el héroe... frente a un mundo, no hablo solamente de Argentina, que te está diciendo “salvate solo”, desde lo individual, que aparezca una serie que es mundial y esté primera absoluta en más de 30 países, con ese eslogan y con ese mensaje, da que hablar. *El Eternauta* puede llegar a hacer historia, es interesante lo que ha hecho. Yo creo que al autor le hubiese gustado la frase promocional de Netflix: “Nadie se salva solo”. Yo no sé si le hubiese gustado Netflix, pero que le hubiese gustado ese “Nadie se salva solo”, eso yo creo que sí, que estaría muy contento.

La versión completa de la entrevista se puede leer en [www.revistacitrina.com](http://www.revistacitrina.com).





## “Milei empuja a las personas con discapacidad a la muerte”

**LAURA ALCAIDE, INTEGRANTE DE LA ASAMBLEA DISCAS EN LUCHA, DENUNCIA LOS RETROCESOS QUE ESTÁ VIVIENDO SU COLECTIVO POR EL VACIAMIENTO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS QUE LE GARANTIZABAN PROTECCIÓN. EXIGEN UN PROYECTO DE LEY PARA RESTITUIR DERECHOS BÁSICOS.**

Por Laura Alcaide / Fotos: Rodrigo Ruiz

Cuando el Gobierno Nacional firma un acuerdo con el FMI, que es una planilla en blanco en la que hay que cumplir con determinadas pautas, seguro va a haber una quita de derechos y no sólo del colectivo de personas con discapacidad, sino de un montón de otros colectivos como, por ejemplo, los laburantes. Es la única fundamentación para dar de baja 200 mil pensiones.

¿Qué herramientas usan para darlas de baja? Toman de base una “auditoría” fraudulenta, que se realiza en 30 días con un plan siniestro: citan a las personas mediante carta documento, algo inaccesible para quienes no pueden comprender el lenguaje (como las personas sordas que no aprendieron Español) o las personas ciegas.

Es una cita a 30 días exigiendo estudios respaldatorios. ¿Qué sistema de salud devaluado con tantos despidos que hubo y tanta eliminación de recursos puede dar respuesta a esos pedidos de turnos para realizar los estudios en un mes? El sistema de salud colapsado ha generado gigantescas colas en lugares hacinados, con malos tratos, un montón de trabas y barreras para poder dar respuesta a esas auditorías. Un verdadero engaño, porque dicen que están auditando pero en realidad no quieren auditar nada: quieren eliminar esos derechos, esas 200 mil pensiones por discapacidad.

Por otro lado, el vaciamiento de la Agencia Nacional de Discapacidad acarrea millones de trabas a la hora de tener información. Con la auditoría de las pensiones hubo gente que recibió datos erróneos sobre adónde ir a consultar y ni siquiera hay un correo para escribir, ni un teléfono para llamar.

Los 350 despidos en la Agencia también profundizan la desfinanciación en materia de accesibilidad, porque discapacidad no es sólo el otorgamiento de pensiones, prestaciones y certificado único de discapacidad, sino que la Agencia tiene que establecer políticas públicas



vinculadas con el sistema electoral (garantizar que todos voten), con el sistema bancario (que las plataformas de los bancos sean accesibles), que haya accesibilidad en los canales de televisión (la información al alcance de todos). Todo esto es inviable ahora, está todo vaciado.

Como si esto fuera poco, el Gobierno planea este año eliminar los cupos laborales en discapacidad, con el pretexto de la igualdad ante la ley, pero eso es catapultar a las personas con discapacidad nuevamente al encierro. No es un chiste. Cuando te sacan las prestaciones porque los prestadores no cobran, cobran a 90 días o reciben una miseria, se empiezan a dedicar a otra cosa. Cuando no tenemos sistemas de apoyos, perdemos la autonomía y nos quedamos sin laburo. Y si eliminan el cupo laboral (que ya de por sí no se cumple) y perdemos las pensiones por falta de comunicación, porque no comprendemos o porque no hay accesibilidad, eso es empujarnos al encierro.

Las personas que se encuentran en el sistema de empleo protegido cobran 28 mil pesos, nadie puede vivir con eso. Estamos exigiendo una ley de emergencia en discapacidad, con la que pasarían a cobrar lo mismo que un salario mínimo vital y móvil, que también es una miseria. No tenemos ningún tipo de oportunidad laboral.

En noviembre de 2023, la desocupación en



discapacidad era del 87.4%; imaginemos lo que aumentó ahora cuando barrieron con puestos laborales estatales y ni se fijaron si había personas con discapacidad, echaron a todos por igual incumpliendo los cupos que marca la ley.

En términos de salud mental, vivimos un retroceso de 30 años, con un panorama más grave que antes de la Convención por los derechos de las personas con discapacidad. En la Resolución 187, el Gobierno vuelve a utilizar términos como “imbéciles, idiotas y débiles mentales”. La Agencia Nacional de Discapacidad prometió que iba a derogarlo, pero sigue vigente. Esta discusión conceptual refuerza la crisis en discapacidad porque fortalece los estereotipos que hacen de nuestros cuerpos, cuerpos improductivos. Llevan nuevamente a la discapacidad al terreno de lo individual y, según este enfoque, debe resolverse de manera individual y sin jerarquía de las políticas públicas del Gobierno.

El proyecto de ley que impulsamos proponemos que se declare la emergencia en discapaci-

dad hasta el 31 de diciembre del 2027. En el texto se reconoce que hay una crisis profunda en la temática y se establece que el Poder Ejecutivo debe generar instancias de intercambio y consulta con las personas con discapacidad, además de disponer recursos económicos para distintos fines como las pensiones no contributivas.

Actualmente, las pensiones no contributivas se llaman “pensiones por invalidez laboral”, una denominación vieja que no fue armonizada una vez que se adhirió a la Convención sobre los Derechos de las Personas con discapacidad. En el proyecto de ley se propone cambiarle el nombre a “pensiones no contributivas por discapacidad para protección social”.

El proyecto establece, además, que la Agencia Nacional de Discapacidad va a ser el órgano competente para la asignación de estas pensiones, que la pensión va a tener un valor igual a un 70% de una jubilación mínima y que, si se realizan auditorías o revisiones, deben ser

siempre en condiciones de accesibilidad. Por otra parte, para acceder a esta pensión no es obligatorio contar con un certificado único de discapacidad.

El proyecto también sostiene que debe destinarse financiamiento a cubrir las prestaciones en salud y educación del sistema de prestaciones básicas de la ley 24.901, que ahora van a ser de interés público nacional. La actualización de los valores de esas prestaciones va a ser mensual y estará calculada a través del Índice de Precios al Consumidor (IPC) del INDEC. Otro punto del texto es que deben destinarse recursos económicos al régimen de empleo protegido, llevando el valor de los sueldos de estos trabajadores al salario mínimo vital y móvil.

En síntesis, el Gobierno de Milei empuja a las personas con discapacidad a la muerte, al encierro, a recluarnos nuevamente en nuestras casas haciendo de nuestras existencias un problema que debe resolverse de manera individual. ☘



# Nadar contra la corriente

**CANSADXS DE SUFRIR UNA DISCRIMINACIÓN SISTEMÁTICA, UN GRUPO DE PERSONAS TRANS Y NO BINARIES COMENZARON A JUNTARSE PARA NADAR EN UN ESPACIO LIBRE DE VIOLENCIAS. LA ORGANIZACIÓN CRECIÓ TANTO, QUE HOY FORMARON LA LIGA DEPORTIVA TTNB DE NATACIÓN, EL PRIMER SELECCIONADO TRANS Y NO BINARIE DE LATINOAMÉRICA EN COMPETIR EN EL MUNDIAL IGLA DE DEPORTES ACUÁTICOS. HISTORIAS QUE ENCONTRARON EN EL DEPORTE UN CAMINO PARA OLVIDAR EL DOLOR.**

Por Estefanía Santoro / Fotos Rodrigo Ruiz

Sábado 10 am de un febrero sofofante. Mientras lxs integrantes de la Liga Deportiva TTNB de natación llegaban al Centro Cultural y Deportivo Municipal Peretz de San Martín, se sucedían abrazos –de esos en los que durante varios segundos los cuerpos quedan aferrados– y sonrisas que reflejaban el entusiasmo por el encuentro. Se sentaron en ronda para conversar con una escucha atenta. Un rato después lucían con comodidad sus mallas, cofias y antiparras.

En la pecera, la humedad del ambiente preparaba al cuerpo para entrar al agua. Se alistaban para nadar de una punta a la otra de la piscina con los brazos extendidos, primero de a uno, después juntos. Hubo crol, mariposa, espalda e incluso una exhibición de clavados en medio de risas y miradas cómplices. Mientras los músculos se tensaban con la respiración agitada, tomaron aire y volvieron a empezar.

Realizar un deporte acuático o simplemente tomar clases de natación para las personas trans y no binaries no es algo sencillo de concretar. Existen muy pocos espacios donde pueden hacerlo sin tener que pasar por situaciones de discriminación o exclusión. El binarismo de género sigue atravesando baños, cambiadores y, por sobre todo, los espacios de competencia deportiva.

Cansadxs de ser echadxs de todos lados, un grupo de personas trans y no binaries comenzaron a organizarse para nadar juntxs en un espacio libre de violencias. No solo consiguieron un lugar que hoy es como su hogar, sino que además comenzaron a entrenar y se convirtieron en el primer seleccionado trans de Latinoamérica en presentarse en el Campeonato Mundial IGLA2024, un evento internacional de deportes acuáticos LGBTIQNB+ que se realiza desde 1986. Argentina fue sede ese año. También son quienes conformaron la categoría TODES, sin género, que permitió por primera vez la participación de atletas travestis, trans y no binaries para competir en el ámbito internacional.

Desde hace un año la Liga Deportiva TTNB de natación entrena en el Centro Cultural y Deportivo Municipal Peretz de San Martín. Allí construyeron un espacio seguro. Algunxs viajan más de dos horas para llegar al Peretz, pero la distancia no pesa cuando se va al encuentro de amistades, contención y la realización de un deseo.

Antes de llegar al Peretz nadaban en otras piletas con medidas de cuidado: se organizaban para ir en grupos con horarios específicos y evitar situaciones de discriminación. “La natación es un deporte donde el cuerpo está muy expuesto, tenes que cambiarte delante de gente que te está mirando y, en general, los vestuarios de varones no suelen tener corti-

nas. Hay una exhibición del cuerpo masculino cis que es un lugar muy incómodo para las diversidades, por eso es necesario que nos agrupemos”, cuenta Kenzo Maruri, secretario de la liga, delegado de natación de San Martín y uno de los ganadores del mundial IGLA.

## Un sueño cumplido

Lío tiene 37 años, empezó a nadar unos meses antes de la pandemia, las piletas cerraron y volvió cuando se enteró que la liga se estaba formando. “Lo que estamos construyendo es un acto de reconocimiento, aprendizaje y un proyecto por fuera de las lógicas de lo que tiene que ser lo femenino y lo masculino”, advirtió. Lejos de la competencia y el individualismo propio de este tipo de disciplinas deportivas, en la liga cada logro personal se convierte en una celebración colectiva. “Lo tomamos de una manera amorosa y amistosa. Podemos pensar la competencia y el deporte desde un lugar saludable, genuino, cuidado, teniendo en cuenta la salud mental y desde una competencia sana, de no enemistad. Eso para mí es un orgullo”, agregó.

Celina es la entrenadora del equipo, en su experiencia con el grupo entendió la relación que tienen las personas trans y no binaries con su cuerpo: “Empecé a hacer una especie de docencia y a difundir en ámbitos hetero cis lo que aprendí con el equipo. Muchas personas hablan desde el desconocimiento absoluto y



cuando escucho algo que no es verdad ahora puedo decir: ‘Esto que decis es una pavada y no se acerca ni ahí a la realidad que vive una persona trans o no binaria’”. Para Celina el grupo superó ampliamente sus expectativas, no solo por las 27 medallas que ganaron en el mundial, sino por el nivel de profesionalismo deportivo que adoptaron para que sus cuerpos estén aptos para competir. “El compromiso que mostraron, que tienen y sostienen es muy significativo”, agregó.

Kei Castle practica natación desde los cuatro años y hasta los 12 participó de competencias. Cuando comenzó su transición no había reglamentos que amparen a las personas trans y tuvo que abandonar. A los 30 su deseo fue volver a nadar. El primer club donde consultó le dijeron que podía ir solo al mediodía o en el último turno de la noche, el horario con menos concurrentes. Además, debía usar un andarivel de la piscina en el que no hubiera otras personas y cambiarse en un baño sin duchas que en otros horarios era destinado a infancias. No volvió más.

La liga la fundaron en el 2023 Kei y Samuel. La idea surgió cuando se encontraron en una marcha por la reparación histórica de las travestis y trans. Comenzaron practicando natación en una pileta en el barrio porteño de

Boedo y luego sumaron basket, fútbol y otros deportes. La convocatoria fue tan masiva que a la tercera clase de natación ya eran más de 50 personas. “Ahí me di cuenta que había una necesidad enorme que hicieron surgir otras, como por ejemplo, que necesitábamos profesores. También logramos que pongan cortinas en los vestuarios y en los baños para evitar situaciones de discriminación porque antes de eso nos echaban”, explicó Key.

## Experiencias anfíbias

Shaggy es profe de natación, llegó a la liga después de pasar por espacios donde el machismo estaba muy presente: “Fue un camino que lo recorrí muy sola, ahora poder compartir el deporte con personas como yo es un sueño para mí. La liga representa un antes y un después en mi vida, porque todo lo que viví antes lo sufrí mucho. La liga es más que un grupo de personas trans nadando, significa un cambio de paradigma en la historia del deporte. Crear la categoría Open, competir y salir con una medalla de plata era impensado. Ahora estamos en vías de gestar el primer seleccionado trans argentino en la historia del mundo para el IGLA 2025”, contó.

“Cuando nado, cada vez que miro abajo del agua, veo sonrisas: la felicidad de mis compa-

ñeres. Esto tiene una pata que es reparadora en un momento donde tenemos un presidente que niega nuestra existencia y nuestra historia”, dice Mel, quien deja atrás las escenas de violencias que vivió en los vestuarios durante su adolescencia.

Karin tiene 42 años, encontró en la liga un espacio donde practicar un deporte sin que su edad fuera un impedimento para competir, como lo es en el ámbito cis. “Nuestra grupalidad se potencia, nos bancamos entre todos y también participamos de asambleas y marchas con nuestra bandera en representación de la liga”, contó Karin, una de las ganadoras de medalla en el IGLA2024.

## Un precedente histórico

Para poder participar del mundial IGLA, la liga se convirtió en una referencia internacional porque es la única en Latinoamérica que recibe personas trans y no binaries. Se reunieron con las autoridades del campeonato y presentaron un reglamento que escribieron junto a organizaciones LGBTIQNB+. Así surgió el primer torneo de natación sin género en el que podía participar cualquier persona sin importar su género.

“En natación, al igual que en atletismo, maratón y ciclismo lo central es llegar desde el punto A al B en el menor tiempo o de una manera específica. Nos dimos cuenta que no había realmente una necesidad de dividir por género, se puede medir por edad y por tiempos, así pudimos demostrar que se compite en igualdad. En la categoría OPEN se anotaron 40 personas de distintos países y ganó una persona trans contra ocho personas cis, entre ellas, varones y mujeres. Ese fue el comprobante de que nuestra propuesta funcionaba y el IGLA lo aceptó”, explica Kei. Es un precedente histórico que sentó las bases para que ahora esa categoría pueda presentarse en el próximo campeonato.

Hoy Key es vicepresidente del IGLA 2025 y en ese rol propuso la creación de una beca deportiva para atletas travestis, trans y no binaries que fue aceptada. “En este momento histórico, con Trump negando a las personas trans, esta beca le da la posibilidad de competir en el corazón de Washington a cinco personas latinoamericanas de la comunidad trans. Ya se presentó el seleccionado titular que va a ir y que incluye a tres integrantes de la liga y dos atletas del equipo TTNB de natación de La Plata, por lo tanto, Argentina va a tener una representación trans en el mundial”, explicó Kei.

Actualmente la liga está conformada por más de 200 personas que practican distintos deportes y tal vez, lo más interesante de esta experiencia es que lograron forjar un lugar no solo para jugar, es también un refugio, es apoyo mutuo, un abrazo reparador.

Kei se fue de su casa a los 13 años, la exclusión familiar y la ausencia de una ley de identidad de género en ese momento lo llevaron a preguntarse: “¿Soy un monstruo?”. Hoy pudo dejar atrás esa pregunta y asegura: “Que los pibes puedan pensarse como deportistas y como un orgullo nacional es un montón para esas vidas que sufrieron la exclusión. Hacemos deporte y también activismo, acompañamos a los pibes que están en situaciones complejas porque el deporte es algo que los saca adelante. El deporte, para mí, viene después de que tenés trabajo, un DNI y salud. Buscamos que la persona tenga todo eso y después vemos si puede competir y convertirse en un deportista de élite. Somos una red de apoyo y también una liga deportiva.”



# El agua no se le niega a nadie

**DESDE LA VILLA 21-24/ZAVALETA, VARIAS ORGANIZACIONES LANZARON UN COMUNICADO URGENTE POR LA FALTA DE AVANCE DE OBRAS PÚBLICAS POR PARTE DE LEONARDO COPPOLA Y HUGO SAVARINO, DEL INSTITUTO DE VIVIENDA DE LA CIUDAD, QUE RESPONDEN A JORGE MACRI. HAY UNA DENUNCIA PENAL CONTRA ESTOS FUNCIONARIOS. DESDE 2023 NO EXISTEN NOTICIAS DE AGUA POTABLE PARA EL BARRIO, LO CUAL PERJUDICA AL 88% DE LOS HABITANTES EN UNA VILLA CON 80 MIL HABITANTES, DE LOS CUALES 44% SON INFANCIAS Y ADOLESCENTES.**

Fotos: Rodrigo Ruiz

Las escenas cotidianas de la Villa 21-24/Zavaleta respecto al agua potable son desgarradoras. La podredumbre, las cloacas rebalsadas, el no dormir para rogarle agua a las canillas, las calles y pasillos rotos por obras abandonadas, el camión de agua diario que llena los tanques, vivir comprando botellones, no poder bañarse, tener dificultades para cocinar en los comedores comunitarios, pedir baldes de agua a los vecinos son realidades que llevan décadas pero que en los últimos años se intensificaron con la negligencia del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Pasó Macri, Larreta y ahora otro Macri y, por la falta de cumplimiento del Instituto de Vivienda de la Ciudad (IVC), en el barrio todo empeoró.

Este artículo es parte de un largo seguimiento que Revista Cítrica hace desde la villa más grande del país, uno que involucra especialmente a vecinas y vecinos de Barracas y Nueva Pompeya, en la Comuna 4, y que al parecer no rinde electoralmente porque ni siquiera figuró en el debate electoral legislativo de esta semana. Se trata de un barrio popular con 80 mil habitantes donde 88% no tiene acceso a agua segura, y de ese porcentaje el 40% de los afectados son niñas, niños y adolescentes.

Pero esto no muere en el relato. Tiene responsables con nombres y apellidos. Del Jefe de Gobierno de la Ciudad, Jorge Macri, para abajo: Hugo Savarino, Subsecretario de Integración Urbana y Hábitat del IVC y Leonardo Coppola,

presidente del IVC. ¿Qué obras públicas abandonaron estos funcionarios? ¿Cómo impacta, en números, esta mala gestión en el barrio? ¿Qué denuncias caen sobre estos nombres desde la comunidad?

Hay una megaobra que avanzó por parte de AySA, que son las cañerías del sistema troncal que trae un gran flujo de agua, pero si Coppola y Savarino no trabajan para finalizar las obras intra pasillos y calles de la villa... todo ese esfuerzo terminará siendo un avance precario, que no sirve. Se necesita que la distribución secundaria, interna, se ejecute por parte del IVC. "El último reporte del IVC respecto al avance de las obras internas de agua, pluvial y cloacas en la Villa 21-24 fue en octubre de 2023", dicen las organizaciones sociales del barrio.

## La denuncia penal

Revista Cítrica accedió a una denuncia desde la Villa 21-24/Zavaleta dirigida a Leonardo Coppola, presidente del IVC, y a Hugo Savarino, Subsecretario de Integración Urbana y Hábitat. En ella el/la denunciante resalta que "en diciembre de 2020 el GCBA firmó un convenio con AySA para desarrollar de manera conjunta la red de infraestructura sanitaria (...) en tres etapas consecutivas con un plazo de finalización previsto para el primer semestre de 2024". El Gobierno de Jorge Macri solamente ejecutó el 39% de la primera de las tres etapas comprometidas.

Esta persona expresó en su denuncia que fue diagnosticada de Chagas en 1998 y en 2012 de

Lupus Eritematoso Sistémico y Artritis reumatoide (con diversas complicaciones dermatológicas): "Convivo con un jubilado que trabaja de albañil, que tiene EPOC, y con mi hijo que tiene asma y trabaja medio tiempo para costear sus estudios universitarios". La falta de agua sin dudas agrava la situación de vulnerabilidad de esta familia, que es apenas un ejemplo de los 80 mil habitantes de esta villa.

El documento dice textual: "La falta de impulso de medidas efectivas por parte del Sr. Savarino demuestra una violación a sus deberes de funcionario público, conforme las misiones y funciones del Instituciones de la Vivienda", seguido de una serie de puntos incumplidos como "controlar la ejecución de las obras, garantizando el cumplimiento de las obligaciones sociales, legales y políticas".

Y sobre Coppola: "El funcionario en cuestión no garantizó el cumplimiento del contrato suscripto con la empresa Automat". "Su omisión en la supervisión de la ejecución contractual y en la adopción de medidas para garantizar el reinicio de las obras configura una violación a sus deberes como funcionario público". Seguido de otro apartado donde se profundiza la denuncia por "abandono de persona tras haber omitido adoptar medidas básicas para evitar la exposición a riesgos físicos sanitarios graves en mi contra y en perjuicio de otros habitantes del barrio".

¿Cómo describirías la cotidianeidad con la falta de agua?

-Denunciante: Padezco varias enfermedades de las cuales necesito mucha higiene y consumir agua potable. Tengo que tener mucho cuidado de que el agua sea segura para limpiar mis elementos de cocina, cocinar, beber. Hoy no tengo agua directamente, salvo las madrugadas de invierno o feriados puedo tener un hilito en la canilla mía. Un vecino me comparte su red pero a veces él tampoco tiene. Es muy importante para mi familia que las obras se concreten. Pago botellas de agua y lavandería para lavar mi ropa, no puedo cargar más de 2 kilos por mi enfermedad.

## ¿Por qué la villa no da para más?

El Observatorio Villero de la organización La Poderosa, la Fundación TEMAS y la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia comunicaron estos días un informe urgente. En ella explican que las 79 hectáreas de Villa 21-24/Zavaleta, con alrededor de 80 mil habitantes, tiene un 88% de habitantes sin agua segura, de los cuales 40% son niñas, niños y adolescentes. Se da en el marco de un feroz desguace en el presupuesto del IVC (27% menos) por parte del Gobierno porteño.

"Según los datos obtenidos en el Relevamiento de Condiciones Habitacionales de Villa el 99% de las viviendas tiene conexión a la red de agua, pero según la ubicación en el territorio se calcula que sólo el 26% de las viviendas relevadas se encuentran conectadas a la red formal", dice el documento. Asimismo, aunque el 96% cuenta



con instalación de agua por cañería dentro de su vivienda, "sólo el 37% recibe agua suficiente las 24 horas del día y apenas el 12% refiere recibir agua con sus características conservadas (sin olor, color o sabor)".

Además, el relevamiento evidenció que el 43% de las viviendas no cuenta con tanque de almacenamiento, lo que agrava la situación de acceso al agua. Las familias que viven en estas condiciones dependen completamente de la presión de la red para abastecerse. "La situación es tan crítica que el propio Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) reconoce esta emergencia y opera un sistema de reparto de agua mediante camio-

nes cisterna, realizando entre 9.000 y 12.000 servicios mensuales en Villa 21-24-Zavaleta".

Si el IVC no ejecuta las obras de distribución interna, la inversión de AySA quedará limitada a los bordes del barrio, beneficiando sólo a una parte de la población y dejando a la mayoría de las familias de Villa 21-24-Zavaleta, una vez más, sin acceso al agua segura y al saneamiento básico. Todo depende hoy de la voluntad política de Jorge Macri, Leonardo Coppola y Hugo Savarino. Porque si, plata hay. Porque no, el acceso al agua segura en el barrio no se puede seguir postergando bajo una gestión que lleva en el poder hace casi dos décadas. ☹

## El 18 de mayo se votan legisladores de la Ciudad

Se eligen legisladores por un mandato de 4 años para proponer, debatir y votar las leyes de la Ciudad.

No se eligen jefe de Gobierno, senadores ni diputados nacionales.



Conocé más sobre la Boleta Única Electrónica.



Buenos Aires Ciudad



## Un héroe para disfrutar en colectivo

EN LA CASA DE HIJOS QUE FUNCIONA EN LA EX ESMA SE ARMÓ UN RITUAL SEMANAL DE SERIE-DEBATE PARA COMPARTIR EL ETERNAUTA EN GRUPO. UNA COOPERATIVA FAMILIAR, NUEVAS GENERACIONES ENTUSIASMADAS Y LA NECESIDAD DE PRESERVAR LA MEMORIA DE LA NIEVE TÓXICA.

Por Mariano Pagnucco

La argentinidad mundializada es una constante. Cuando buena parte del país lloraba la muerte del papa Francisco, el representante nacional contemporáneo más encumbrado junto a Lionel Messi, llegó *El Eternauta*. No sólo cambió la discusión pública, sino que renovó el orgullo *argento*: un país que logra colarse en la agenda global a fuerza de lo que hace su gente. Y entre las ramificaciones que está teniendo la serie de Netflix (se multiplicaron las consultas en Abuelas a raíz de la búsqueda de dos nietxs apropiadxs de Héctor Germán Oesterheld, el piberío va a la escuela con el atuendo del protagonista Juan Salvo y artistas de prestigio mundial hablan maravillas de la obra), en un lugar sensible de la memoria apareció un ritual que parecía olvidado... juntarse a mirar y a debatir.

El punto de encuentro es la Casa de HIJOS que funciona nada menos que en el predio de lo que fue la ESMA (Av. del Libertador 8151). Lo organiza cada miércoles, a las 20:30, el bar cultural "Eternautas", que lleva en su nombre una marca de origen visionaria. Es una cooperativa sostenida por la familia El Lakkis que da de comer a diario a lxs laburantes que resisten el vaciamiento de las políticas de memoria y también a decenas de visitantes que se interesan en la historia del horror. Ahora, además, habilitaron la opción de pochoclos y maní con chocolate para mirar colectivamente *El Eternauta*. Lo viejo acá también funciona.

"Nos pareció bueno poder tener un microcine en esta casa, porque también se perdió la cultura de ir al cine en familia. ¿Quiénes van al cine en familia? Los que pueden ir a los shopping, y sale

una fortuna. Nos gustó que vengan muchas familias, pibes de 11 años muy emocionados con la serie". Federico El Lakkis cuenta con una sonrisa lo que generó la proyección en ese lugar emblemático, y además en un contexto de motosierra contra las políticas de Derechos humanos.

La proyección del primer episodio de la serie que ha encontrado más de 10 millones de espectadores en el mundo fue un éxito total. Unas 70 personas se acercaron al microcine que funciona



en planta baja, en un aula donde habitualmente cursan estudiantes de una tecnicatura en Periodismo deportivo que se dicta allí. Hubo pochoclos, mística grupal como si se tratara de un partido del Mundial y (no podía faltar) nieve. "Tiramos espuma de carnaval cuando terminó", aclara Federico.

El nombre del bar "Eternautas" fue una idea de su mamá, cuando en 2020 estaban poniendo en condiciones el lugar para armar la cocina y el entorno de trabajo. Mientras la gente que llega se prepara para la proyección del segundo episodio, su hermano Nicolás y su papá preparan cafés, despachan bebidas, limpian las mesas. En el frente del bar está pintada a gran escala la cabeza del héroe ideado por Oesterheld.

"Hoy los pibes se pueden disfrazar del Eternauta, que es un superhéroe argentino y que el mensaje que da es que nadie se salva solo y que el único héroe posible es el héroe colectivo. Mis sobrinos están escribiendo una historieta, dibujándola, haciendo personajes, copiando a la serie. Nunca se había visto con una película o una serie que sea argentina, filmada acá", dice el presidente de la cooperativa.

Entre las personas que esperan que abra el microcine hay una chica mexicana que la vio de un tirón y quiso sumarse a la serie-debate para compartir con otros. También fanáticos de la historieta que se sacan fotos con la cartelería que decora el espacio. Un estudiante de Periodismo deportivo está siguiendo la serie al ritmo de las proyecciones comunitarias porque no consume Netflix. Y así las historias que confluyen en un sitio que estuvo lleno de horror y desborda memoria... colectiva. 🇨🇵

